



Lunes, 9 de enero de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Hoy vengo hacia ustedes con la especial Gracia de preparar en cada alma el advenimiento interno de Cristo.

Queridos hijos, hoy los invito a que sus corazones permanezcan bajo los dos rayos misericordiosos que Mi Hijo está irradiando al mundo entero. A pesar de las flaquezas en la fe o del temor en los corazones, Yo los invito a que no se separen del Amadísimo Corazón de Cristo. Si la vida está bajo este glorioso y poderoso Corazón Redentor, ella tomará el camino para su consagración y para sus pasos hacia Dios. El Señor, bueno y amado, les ha entregado una parte amada de Él: Cristo, para que a través de Su Amor ustedes puedan iluminar los pasos en el camino que recorren.

Hoy los llamo a permanecer en la quietud del corazón, así estarán contemplando la Presencia del Altísimo. Mientras el mundo cambia de manera rápida, aquellas almas que son tibias y aquellas que están distantes de la Faz Divina de Cristo, deberán fortalecerse aún más en la oración.

Ustedes, Mis pequeños hijos, ya viven en el día a día la escuela de la oración; por eso, Yo los invito a enseñar a todos sus hermanos la oración del corazón. Como el mundo necesita de sus oraciones, ustedes, queridos hijos, abracen el camino de la oración para que todos los hijos en esta última hora puedan recibir las Gracias que los Cielos aguardan derramar sobre todos. Así estarán caminando a través de la oración hacia la consagración de sus almas a Mi Inmaculado Corazón.

La fe verdadera en cada uno de Mis hijos comenzará con la confianza de ellos mismos en lo que aún es desconocido, pero que es sagrado como los Cielos.

Gracias por responder a Mi llamado.

En Unidad,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad